



Acción Médica Cristiana (AMC) / Centro Humboldt
Sistema Nacional para la prevención, mitigación y atención a desastres (SINAPRED)
Oxfam / Unión Europea

Proyecto
Preparación ante Desastres y Protección de los
Medios de Vida en la Cuenca 45
Río Bocay y Río Coco
Territorios Indígenas Mayangna Sauni Bu (MSB)
y
Wanki Li Aubra Tasbaika (WLAT)

Informe sobre los principales hallazgos

Octubre 2013

Indice de Contenidos

Resumen Ejecutivo	3
I. Reconocimientos	5
II. Antecedentes	5
III. Metodología utilizada	6
Primera Parte	
Entorno del proyecto, objetivos y resultados	
I. Entorno del proyecto	7
II. Estructura del proyecto	7
III. Gestión	8
Segunda parte	
Hallazgos de la evaluación	
I. Pertinencia del proyecto	9
II. Cobertura	9
III. Eficacia	9
IV. Eficiencia	18
V. Efectos del proyecto	18
VI. Retos que el proyecto no logró superar	19
VII. Sostenibilidad	20
VIII. Conclusiones generales	21
IX. Recomendaciones	22

Resumen Ejecutivo

1. El proyecto ha tenido cobertura en 32 comunidades que integran ambos territorios (17 comunidades en MSB – 15 comunidades en WLAT) que presentan condiciones de vulnerabilidad a desastres de origen hidro – meteorológicos y a factores cíclicos que inciden en la seguridad alimentaria de la población. Su diseño e implementación ha sido pertinente a nivel comunal y territorial por cuanto responde a las necesidades que presenta la población en relación a la poca o nula capacidad organizativa para responder a las emergencias y crisis que periódicamente enfrentan. Ha sido pertinente a nivel territorial – municipal porque ha contribuido a crear las instancias que integran el Sistema Nacional para la Prevención, Mitigación y Atención de Desastres (SINAPRED) y porque ha contribuido a desarrollar procesos de incidencia humanitaria a nivel regional – nacional.

Durante su ejecución, facilitó la conformación de las estructuras que requiere el Sistema Nacional para la Prevención, Mitigación y Atención de Desastres (SINAPRED) para su funcionamiento tales como los Comités Comunitarios de Prevención, Mitigación y Atención a Desastres (COCOPRED), las Brigadas Locales de Respuesta (BRILOR) y los Comités Territoriales de Prevención y Reducción de Desastres (COTEPRED). Los integrantes de estas instancias cuentan con conocimientos y capacidades para implementar acciones de protección, evacuación de la población, primeros auxilios, búsqueda, salvamento y rescate; los han puesto en práctica mediante ejercicios de simulación y simulacros a nivel comunal y multi – comunal. También cuentan con conocimientos sobre el marco legal y político que funciona alrededor de los temas de Reducción de Riesgo a Desastres (RRD) y adaptación al cambio climático (ACC).

El proyecto ha contribuido a la preparación de planes comunales y territoriales de respuesta, que permiten asegurar la protección de las personas y sus bienes durante - después de una situación de crisis o desastre. El diseño de estos planes se apoyó en la metodología denominada Análisis Participativo de Capacidades y Vulnerabilidades (APCV) que Oxfam propuso validar con este proyecto y que ha generado opinión positiva por su versatilidad así como recomendaciones de utilizarla con mayor disponibilidad de tiempo, ya que requiere de experiencia la aplicación de sus instrumentos. Los Planes de Respuesta han incorporado diversos mecanismos de adaptación y protección de medios de vida de las familias y comunidades, lo que constituye un avance relevante en la adopción de este nuevo enfoque por parte de las personas y las comunidades. Por otra parte, el proyecto ha posibilitado la organización de bancos de semilla integrado por grupos de productores (as) como parte del concepto de protección de los medios de vida y generación de alimentos antes y después de una emergencia; a la vez, se organizaron grupos de mujeres para ser capacitadas en el cuidado de las fuentes de alimentos de origen animal.

Como parte de los esfuerzos de incidencia, el proyecto apoyó la elaboración de planes de incidencia territorial (uno por territorio) con el objetivo que los COTEPRED dispongan de un instrumento de vocería y gestión ante las autoridades municipales, regionales y nacionales a favor de la reducción de riesgo y adaptación al cambio climático. Se impulsó la formulación de una propuesta del Programa de Acción Nacional para la Adaptación (PANA) como parte de los esfuerzos que las organizaciones de la sociedad civil integradas a la Mesa Nacional de Gestión de Riesgo (MNGR) y la Alianza Nicaragüense ante el Cambio Climático (ANACC), están haciendo para identificar actividades y proyectos prioritarios a nivel nacional en materia de adaptación al cambio climático.

2. El proyecto se ha implementado con un importante nivel de eficiencia por cuanto los Resultados y las actividades planificadas han sido cumplidas en el plazo establecido; todo indica que los Resultados obtenidos justifican los recursos invertidos especialmente los de carácter técnico y metodológicos ya que han contribuido al cumplimiento del objetivo del proyecto.

Al finalizar el proyecto es posible observar efectos positivos, entre los que sobresalen: (i) se ha contribuido a completar el funcionamiento del Sistema de Alerta Temprana (SAT) en el Territorio MSB así como a mejorar los instrumentos del SAT establecido en el Territorio WLAT; en ambos casos, el Sistema de Alerta Temprana (SAT) permitirán a las autoridades comunales, territoriales y municipales actuar y tomar decisiones en tiempo real, cuando ocurran situaciones que podrían derivar en emergencia y crisis especialmente de origen hidro – meteorológico. (ii)

Conformación de los COCOPRED, BRILOR y COTEPRED, lo que contribuye a la organización e institucionalización del sistema municipal de prevención de desastres, permitiendo una respuesta eficaz ante eventos peligrosos para la población. (iii) Organización de bancos de semilla que permitirán disponer de este insumo para la próxima cosecha (noviembre 2013) y poder mantener en el tiempo este mecanismo novedoso; (iv) la inclusión de mecanismos para la protección de los medios de vida en los planes comunales y territoriales de respuesta. (v) Vincular las acciones de nivel comunal – territorial con iniciativas que se implementan a nivel nacional y Centroamericano referidas a la reducción del riesgo de desastres y de adaptación al cambio climático.

Se avanza en la implementación de mecanismos que facilitaron la participación de las mujeres en espacios comunitarios así como en los procesos de toma de decisión, lo que constituye un paso importante en la sensibilización de líderes (varones) sobre el reconocimiento al trabajo y aporte que hacen las mujeres. Nuevos proyectos similares que Oxfam implemente, podrían dar un paso más allá de lo que ahora se ha logrado y podrían promover procesos de reflexión – desde las mujeres – de los factores que propician las condiciones de inequidad que viven, a fin de contribuir a superar dichos factores. De todas maneras, el proyecto cumplió con lo que se propuso en el tema de incorporación de mujeres.

3. A juzgar por lo que se observó durante el ejercicio de evaluación, existen las condiciones necesarias para que los resultados del proyecto tengan sostenibilidad institucional y social; sin embargo se requiere de una mayor responsabilidad de las instituciones de gobierno para que asuman su rol de conducción del sistema nacional de prevención. De igual manera, se espera que las personas que integran los COCOPRED y las BRILOR mantenga el funcionamiento de cada estructura a fin de lograr que cumplan con el papel que tienen; finalmente, habría que velar porque el equipamiento del sistema de alerta temprana (especialmente los radios de comunicación) se mantengan en buen estado y se utilicen para el propósito para el que fueron adquiridos.
4. Del análisis realizado a los diversos componentes del proyecto se derivan las siguientes recomendaciones: (i) Propiciar una mayor participación de las instituciones de gobierno que tienen la responsabilidad de velar por la reducción del riesgo a nivel regional y municipal, aun sabiendo que poseen dinámicas que se encuentran fuera de control del proyecto y de las organizaciones que participan. (ii) Futuros proyectos que incorporen el componente de protección de los medios de vida de las familias, comunidades y territorios deben impulsarlo con una mayor orientación metodológica, para lograr la efectividad de los esfuerzos que se realizan en esa dirección; de manera específica se debe mejorar la aplicación de la metodología APCV por parte de los equipos técnicos de las organizaciones co – partes haciendo más eficiente en tiempo y recursos la aplicación de sus instrumentos. (iii) Sería recomendable que futuras acciones parecidas al proyecto actual, definan y diseñen metodologías y estrategias claras para el abordaje de procesos para reflexionar sobre la condición de inequidad de las mujeres, los factores que la generan y definir acciones que contribuyan a la superación de los mismos.

I. Reconocimientos

El presente trabajo ha sido posible gracias al apoyo prestado por los funcionarios de Oxfam en Nicaragua, Giulio Fuganti y Norlan Romero, quienes contribuyeron a coordinar el desarrollo de la consultoría¹ con los representantes de Acción Medica Cristiana (AMC) y el Centro Alexander von Humboldt (CH), organizaciones que han implementado el proyecto a lo largo de los 15 meses de duración. Se agradece el apoyo que ha brindado miembros del equipo técnico de AMC en el Municipio de Waspam – Judith Gonzales, Mario Ingram y José Lechado – para organizar las visitas a seis comunidades pertenecientes al Territorio WLAT así como el apoyo logístico para movilizarse a cada localidad. En el Territorio MSB se agradece el apoyo de Sebastián Santiago, integrante del equipo técnico del CH por acompañar las visitas a diez comunidades del territorio. En Managua, se entrevistó a Amado Ordoñez, director del CH, quien aportó insumos valiosos a la evaluación.

Agradecimiento especial se hace a líderes comunitarios, mujeres, hombres, jóvenes y adolescentes que participaron en las diversas sesiones de trabajo realizadas en cada comunidad, aportando información importante sin la cual este informe no sería posible.

II. Antecedentes

El Proyecto “*Preparación Ante Desastres y Protección de los Medios de Vida en la Cuenca 45 (Río Bocay y Río Coco), Territorios Indígenas MSB y LI AUBRA, Nicaragua*” se ha ejecutado bajo el co – financiamiento de Oxfam y el Departamento de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Unión Europea (DG - ECHO). La intervención busca fortalecer las capacidades de preparación antes desastres a nivel comunitario haciendo énfasis en los temas de protección de medios de vida y adaptación al cambio climático. Su implementación ha contado con la participación de Acción Medica Cristiana (AMC) y el Centro Alexander von Humboldt (CH), ambas organizaciones con una larga trayectoria de trabajo en las áreas de intervención. La acción empezó el 15 de julio de 2012 programando su conclusión el 14 de octubre de 2013 y por lo tanto se encuentra en su fase final.

Como parte de las actividades de cierre del proyecto, se ha planificado la implementación de una evaluación externa que proporcione una valoración cualitativa y cuantitativa de los resultados y los medios utilizados en comparación con el objetivo específico y las contribuciones realizadas al objetivo general. La evaluación centraría sus hallazgos en los criterios de pertinencia, eficacia, eficiencia, impacto y sostenibilidad; daría seguimiento a recomendaciones surgidas en el marco del sistema MEAL del proyecto, en particular a valorar la integración del tema de género en la intervención y sobre el uso de la herramienta Análisis Participativo de Vulnerabilidades y Capacidades (APCV) promovida por OXFAM. La propuesta metodológica presentada por el consultor y aprobada por Oxfam, propuso que la evaluación alcanzaría los siguientes objetivos:

General

Valorar el aporte que el proyecto ha hecho a la generación de capacidades para proteger sus medios de vida y de resiliencia de las comunidades involucradas, frente amenazas naturales de origen hidro – meteorológico.

Específico

1. Valorar el grado de cumplimiento de los Resultados propuestos por el Proyecto en cada uno de los ámbitos planificados.
2. Evaluar si cada Resultado ha sido cumplido con eficacia y si ha logrado generar los cambios que se esperaban a nivel de las comunidades y familias involucradas.

¹. El equipo evaluador está integrado por Cirilo Otero Escorcía y Joel Zamora Cortés, coordinador del grupo; las visitas a los dos territorios se dividió entre el equipo. La discusión de los contenidos de este informe fue realizada de manera conjunta; la redacción del informe ha sido responsabilidad de Joel Zamora C.

3. Analizar la relación costo – beneficio de la intervención valorando las dificultades logísticas que presentan ambos territorios y la relevancia que ésta tiene en términos ambientales y socio culturales.
4. Reconocer los mecanismos e instrumentos utilizados para la integración del enfoque de género en el proyecto y los efectos que ha tenido en su implementación.
5. Valorar el nivel de implementación de la herramienta APVC y las lecciones que deja este proceso.
6. Elaborar recomendaciones que podrían ser aplicadas en iniciativas similares que tanto Oxfam como AMC y CH pudieran replicar en un futuro inmediato.

Este documento constituye el informe de evaluación, el cual muestra los principales hallazgos, avances y limitaciones del proyecto en sus distintos ámbitos de incidencia. A la vez, el documento presenta conclusiones y recomendaciones para Oxfam y las organizaciones involucradas (AMC – CH) las cuales serían de utilidad para intervenciones similares en otras comunidades, territorios y/o municipios del país.

III. Metodología utilizada

La propuesta metodológica estableció que la evaluación tendría un enfoque cualitativo, a fin de conocer los principales avances del proyecto así como los aportes que generó a nivel comunal, territorial, municipal, regional y nacional. Tomando lo anterior como base, la propuesta metodológica definió tres sujetos de análisis: (i) comunidades; (ii) pobladores (líderes, productores, mujeres, jóvenes); (iii) gobiernos territoriales. Se propuso visitar un total de 10 comunidades (de 32 involucradas) en donde obtener datos e información que haría posible este análisis mediante entrevistas a líderes comunales, territoriales, funcionarios de gobierno y representantes de las organizaciones socias (AMC – CH).

En la práctica, la evaluación se realizó haciendo uso de los siguientes procedimientos:

- (i) Lectura de documentos (informes de avance, documento del proyecto, matriz de seguimiento del proyecto, otros) referidos a la implementación del proyecto, permitiendo que el equipo evaluador contara con información complementaria a la que se obtuvo en las visitas a las comunidades en ambos territorios. Información adicional relativa a medios de vida, cambio climático, reducción de riesgos y otros temas mediante la exploración en diversos sitios de internet.
- (ii) Entrevista con funcionarios de AMC y CH con el propósito de obtener información de primera mano relativa a la implementación del proyecto, a los avances obtenidos y las limitaciones que debieron ser superadas en el transcurso de las actividades planificadas².
- (iii) Vista a 16 comunidades³ en donde el proyecto ha tenido incidencia, en donde se logro conversar con líderes, autoridades comunales, jóvenes, mujeres y productoras (es) que estuvieron directamente vinculados a las actividades que se desarrollaron por un espacio de 15 meses. En estas visitas fue posible conocer sobre la participación comunitaria en todas las acciones propuestas, las formas utilizadas para lograr cumplir con los compromisos adquiridos así como relatos sobre situaciones – a veces hasta graciosas – que miembros de cada localidad experimento como parte del proyecto. A la vez, estas visitas posibilitaron comprobar – con evidencias – el cumplimiento de metas y el cuidado que se brinda a los medios provistos para la implementación de las diversas actividades.
- (iv) Procesamiento de la información obtenida (documental y de entrevistas) mediante sesiones de trabajo entre los miembros del equipo evaluador, lo que permitió definir las valoraciones que se expresan en este documento.

². Entrevista con equipo tecnico de AMC integrado por José Lechado, Judith Gonzales, Mario Ingram, Carlos Lench, Reina Muller, Porfirio Suazo y Horacio Chacón. Con los funcionarios del CH, José Lara, Sebastian Santiago y Amado Ordoñez.

³. En Territorio de MSB: Peñas Blancas, Samaska, Amak, Puluwas, Brickpulwas, Yatayucas, Boca de Wina, Wisuh, Sakara Asang y Tunawalan. En el Territorio WLAT: La Esperanza, El Carmen, Chilamate, Santa Ana, Bull Sirpi y Santa Fe.

Entorno del proyecto, objetivos y resultados

I. Entorno del proyecto

Los antecedentes del proyecto se encuentran, por un lado, en el trabajo que Oxfam desarrolla en la Zona de Régimen Especial Alto Coco – Bocay y en la Región Autónoma del Atlántico Norte referido a incrementar la resiliencia de las comunidades a eventos naturales, mejorando sus capacidades de preparación y mitigación mediante un conjunto de acciones complementarias. Por otro lado, el proyecto se define debido al valor estratégico que posee la Cuenca del Río Coco (Cuenca 45) desde el punto de vista biológico y por la vulnerabilidad física, institucional y socio-económica que caracteriza a los asentamientos humanos que se ubican en los Territorios Mayanga Sauni Bu (MSB) y Wanki Li Aubra Tasbaika (WLAT). Se considera que en ambos territorios habitan un aproximado de 13,124 personas.

Un análisis de vulnerabilidad realizado previo a la definición del proyecto, identificó que ambos territorios presentaban condiciones de aislamiento lo que disminuye el acceso a protección, servicios básicos, alimentos, salud, educación y seguridad; además, enfrentan la pérdida de fuentes de alimentos, contaminación de fuentes de agua y otros medios de vida cuando se presentan inundaciones y otros desastres. Así mismo, la presencia y articulación de actores del Sistema Nacional para la Prevención, Mitigación y Atención de Desastres (SINAPRED) es débil e incipiente lo que se agrava por la limitada capacidad que los Gobiernos Territoriales Indígenas disponen en relación a los planes y acciones referidos a reducción de desastres y el cambio climático.

En este entorno descrito se ha considerado prioritario desarrollar acciones que mejoren la capacidad de preparación y respuesta de las comunidades mediante la organización, capacitación y equipamiento de estructuras locales que funcionan ante/durante y después de las emergencias / crisis; que aseguren la comunicación de las alertas tempranas y planes de respuestas vinculados a los niveles de alerta y que formen parte del sistema municipal de prevención y reducción de riesgo. Así mismo es vital impulsar estrategias para proteger los medios de vida de la población incorporando mecanismos en los planes comunitarios de respuesta. Finalmente, es relevante incrementar la capacidad de las comunidades y gobiernos territoriales de incidir ante las autoridades municipales y regionales a favor de promover la reducción de riesgo y la adaptación al cambio climático

II. Estructura del proyecto

En base a las condiciones del entorno descrito, el proyecto se propuso alcanzar los siguientes Objetivos y Resultados:

Objetivo General

Contribuir a la reducción de desastres e incremento de la resiliencia de las poblaciones más vulnerables en Nicaragua que viven en áreas expuestas a fenómenos naturales.

Específico

La población de dos territorios indígenas de la RAAN y de la ZRE - WWB (LI AUBRA y MSB) mejora y adapta sus mecanismos de protección, preparación y respuesta fortaleciendo su resiliencia frente a amenazas naturales de origen hidro - meteorológica.

Al finalizar el proyecto se habrían obtenido los siguientes Resultados:

- R1. Las comunidades indígenas seleccionadas tienen la capacidad organizativa y técnica para responder de forma coordinada a las emergencias/crisis y son integradas al SINAPRED.

- R2. Las comunidades indígenas seleccionadas cuentan con mecanismos de adaptación y protección de los medios de vida que son sostenibles y favorecen la resiliencia.
- R3. Comunidades y Gobiernos Locales contribuyen a la formulación y promueven medidas de Reducción de Riesgos de Desastres (RRD) y adaptación al cambio climático (ACC) articuladas con iniciativas a nivel nacional y regional.

La estrategia utilizada para implementar el proyecto se caracterizó por promover el fortalecimiento de las capacidades de la población y comunidades para la resiliencia mediante procesos de capacitación y organización, la generación y protección de fuentes de alimentos, la vinculación de los esfuerzos locales con el nivel municipal, regional y nacional. La estrategia de sostenibilidad del proyecto se basa en el fortalecimiento de las capacidades locales y trabajo con co - partes, la incidencia humanitaria, la vinculación de los procesos de reducción de desastres con el cambio climático, la vinculación de lo local con lo nacional y el enfoque de cuencas.

Los beneficiarios del proyecto han sido un total de 13,187 personas, entre pobladores de las 32 comunidades pertenecientes a ambos territorios, integrantes de diversas instancias municipales, regionales y nacionales (COMUPRED, COREPRED, SINAPRED, INETER) y representantes de organizaciones e instituciones que integran la Mesa Nacional de Riesgo.

III. Gestión

La coordinación del proyecto ha sido responsabilidad del Consorcio Oxfam (Intermon – Gran Bretaña) bajo un único sistema de gestión, asumiendo las actividades de carácter nacional y regional (RAAN); a la vez, ha contado con la participación de Acción Medica Cristiana (AMC) y el Centro Alexander von Humboldt (CH) encargados de las actividades de campo en los territorios de Wanki Li Aubra Tasbaika y Mayangna Sauni Bu respectivamente.

I. Pertinencia del Proyecto

El diseño e implementación del proyecto ha sido pertinente a nivel comunal y territorial por cuanto responde a las necesidades que la población de las 32 comunidades de ambos territorios presentan, en relación a la poca o nula capacidad organizativa para responder a las emergencias y crisis que periódicamente enfrentan y que se producen especialmente por factores hidro – meteorológicos. Así mismo, porque ha introducido conocimientos e instrumentos para superar la pérdida de las fuentes de alimentación (especialmente granos básicos) que se produce cuando se presenta una emergencia, mediante la adopción de mecanismos que posibilitan la protección de los medios de vida a nivel comunal.

De igual manera el proyecto es pertinente a nivel territorial – municipal porque ha contribuido a crear las instancias que se requieren para lograr la articulación entre los diversos actores que integran el Sistema Nacional para la Prevención, Mitigación y Atención de Desastres (SINAPRED); ahora se cuenta con estructuras locales (Comités Comunitarios de Prevención y Atención a Desastres - COCOPRED) que disponen de capacidades para enfrentar emergencias junto con estructuras territoriales (Comités Territoriales de Prevención y Atención a Desastres – COTEPRED) quienes tiene el rol de establecer coordinación con las instancias municipales especialmente con los Comités Municipales de Prevención y Atención a Desastre (COMUPRED) y los Comités de Emergencia (CODE). Finalmente, el proyecto es pertinente porque ha contribuido a desarrollar procesos de incidencia humanitaria a nivel regional – nacional y permitido que los territorios y comunidades hayan participado en la consulta para preparar la propuesta del Programa de Acción Nacional para la Adaptación (PANA).

Las estrategias utilizadas durante la implementación del proyecto también han sido pertinentes (organización – capacitación – introducción de mecanismos para proteger medios de vida - incidencia) ya que han contribuido a que la población de las comunidades adquirieran conocimientos y capacidades para enfrentar emergencias así como para preservar los medios de vida ante las mismas.

II. Cobertura

El proyecto ha tenido cobertura en todas⁴ las comunidades que integran ambos territorios (17 comunidades en MSB – 15 comunidades en WLAT) logrando crear una importante articulación de las mismas al Sistema Nacional para la Prevención, Mitigación y Atención de Desastres (SINAPRED) al crear las estructuras que por ley (Ley 337) deben funcionar a nivel local. Todas las comunidades de ambos territorios presentan condiciones de vulnerabilidad a desastres y/o crisis de origen hidro – meteorológicos tal y como lo han experimentado en eventos ocurridos en los últimos 20 años; también son vulnerables a factores cíclicos que inciden en la seguridad alimentaria de la población (plagas, carencia de semillas para cultivos, otros) que se convierten en crisis para las familias. Desde esta perspectiva, el proyecto ha cumplido con el objetivo de crear capacidades en las familias y localidades para responder de manera adecuada a situaciones de emergencia que se presentan con bastante regularidad en cada una de ellas.

III. Eficacia

Durante la evaluación se pudo comprobar que el proyecto alcanzó un importante nivel de cumplimiento de las actividades planificadas así como de los indicadores de Resultados establecidos en la matriz de planificación; mediante

⁴. En el caso del Territorio WLAT, AMC decidió no trabajar directamente en la Comunidad Paiwas Ta, debido a dos factores relevantes: (i) la comunidad se ubica en una zona de Morobila, en donde hay explotación de oro artesanal y se producen muchos actos de violencia y vandalismo ya que no se cuenta con la presencia de la Policía Nacional y del Ejército de Nicaragua. (ii) Los costos de operación en esa zona son muy altos. Sin embargo, pobladores de Paiwas Ta fueron capacitados en la formación de los COCOPRED y las BRILOR al igual que el resto de comunidades.

la información obtenida durante las visitas de campo, es posible realizar una estimación del aporte que el proyecto hizo durante su periodo de ejecución. Las valoraciones, por cada Resultado y sus indicadores, son las siguientes:

Resultado final *La población de dos territorios indígenas de la RAAN y de la ZRE - WAWB (LI AUBRA y MSB) mejora y adapta sus mecanismos de protección, preparación y respuesta fortaleciendo su resiliencia frente a amenazas naturales de origen hidro - meteorológica*

RI. *Las comunidades indígenas seleccionadas tienen la capacidad organizativa y técnica para responder de forma coordinada a las emergencias / crisis y son integradas al SINAPRED*

Avances

1. El proyecto ha contribuido a la conformación de los Comités Comunitarios de Prevención, Mitigación y Atención a Desastres (COCOPRED) así como de las Brigadas Locales de Respuesta (BRILOR) en las 32 comunidades de ambos territorios, estructuras que forman parte del Sistema Nacional para la Prevención, Mitigación y Atención de Desastres (SINAPRED).

Durante las visitas realizadas a las 16 comunidades de ambos territorios (6 en WLAT – 10 en MSB) se pudo constatar que los COCOPRED están organizados según lo establece la Ley 337 y disponen de su estructura de conducción integrada por 8 miembros; llama la atención que muchos de los miembros de los COCOPRED ocupan a la vez cargos tradicionales reconocidos a nivel comunal (juez, síndico, whita) así como un liderazgo proveniente de su rol religioso y/o educativo (pastor – delegado de la Palabra – diacono - maestro), lo cual contribuye a una mayor legitimidad de esta estructura. Por su parte, las BRILOR están conformadas por jóvenes de ambos sexos, quienes han logrado generar proceso de sinergia y comunicación entre ellos. Integrantes de ambas instancias han sido capacitados en diversos temas (rol, funciones, Ley 337, organización de simulaciones y simulacros, elaboración planes de contingencia, otros) y disponen de un importante nivel de conocimiento sobre los contenidos que se abordaron. A la vez, se pudo constatar que las BRILOR han recibido un equipamiento básico consistente en chalecos salvavidas, chalecos luminosos, botas de hule, un mecate especial para salvamento, un aro flotador para rescate y un megáfono. Estos equipos se encuentran bajo el cuidado de uno de los miembros de la BRILOR, por lo general, su coordinador (a).

Se pudo verificar que los miembros de los COCOPRED disponen de los conocimientos y capacidades para implementar simulación de situaciones y simulacros dirigidos a poner en práctica los pasos de protección y evacuación de la población; por su parte, los miembros de las BRILOR cuentan con conocimientos y destrezas para implementar operaciones de primeros auxilios, de búsqueda, salvamento y rescate. Hay que destacar que han logrado establecer un buen nivel y ambiente de comunicación con las autoridades comunales, lo cual abona de manera positiva a las relaciones inter generacional a nivel local. Otro aspecto relevante es que en las BRILOR participan mujeres jóvenes lo cual no es muy común en los espacios comunitarios, lo que también tienen un rédito positivo para las relaciones de género. Se desea destacar que el proceso de conformación de los COCOPRED y las BRILOR tuvo como antecedente un trabajo intenso de sensibilización de la población, el cual estuvo a cargo de una Red de Voluntarios – as integrada especialmente por jóvenes de ambos sexos, que desarrollaron actividades de visitas casa a casa, reuniones grupales y otras, con el propósito de comunicar los objetivos del proyecto y motivar el involucramiento de todas aquellas personas que así lo quisieran.

2. Junto a la organización de las instancias descritas anteriormente, se avanzó en el diseño de los planes comunales de respuesta a través de los cuales se definen las acciones que permiten asegurar la protección de las personas y sus bienes durante - después de una situación de crisis o desastre. El diseño de estos planes se apoyo en la metodología denominada Análisis Participativo de Capacidades y Vulnerabilidades (APCV) que Oxfam propuso validar con este proyecto.

Durante la visita a las comunidades del Territorio Mayanga Sauni Bu (MSB) no fue posible tener evidencia física de los planes de respuesta; líderes de los COCOPRED aseguran que ya se cuenta con un documento borrador de cada uno de ellos, que se encuentra en revisión por parte de personal del Centro Humboldt y Oxfam, antes de su presentación

ante las autoridades del COMUPRED para su aprobación final⁵. De las seis comunidades que se visitaron en el Territorio Wanki Li Aubra Tasbaika, en tres de ellas se tuvo evidencia física de los planes elaborados, cuyos documentos estaban en manos de los líderes del COCOPRED; los otros tres planes fueron examinados por el consultor en las oficinas que AMC dispone en Waspam. Por otra parte, se pudo constatar que los miembros del equipo técnico del Centro Humboldt y de Acción Medica Cristiana (AMC) fueron capacitados en el manejo y uso de los instrumentos que la metodología APCV provee, mediante sesiones de discusión e intercambios, incluyendo algunas que se realizaron fuera del país. Así mismo, recibieron el acompañamiento técnico del personal de Oxfam cuando se presentaba alguna limitación o falta de entendimiento de los diversos instrumentos que aporta la metodología.

3. En ambos territorios fue posible comprobar que se realizaron simulaciones y simulacros en cada una de las comunidades, los cuales tuvieron como propósito probar el nivel de aplicación de los conocimientos adquiridos por los integrantes de los COCOPRED y BRILOR en la implementación de los pasos a dar para responder a una determina emergencia o crisis.

Se realizaron ejercicios de simulación en todas las comunidades, que contribuyeron a fortalecer la toma de decisiones por parte de los integrantes del COCOPRED y BRILOR en relación al cumplimiento de los planes de respuestas que se elaboraron; así mismo, se realizaron simulacros a nivel comunitario, los que contaron con un importante número de pobladores, quienes participaron de los mismos en actividades vinculadas a la evacuación, la administración de albergues, la aplicación de primeros auxilios, los procesos de búsqueda y rescate entre otras. En cada comunidad se realizó una evaluación tanto de la simulación como del simulacro, en la que participaron los integrantes del COCOPRED, las BRILOR y los miembros del equipo técnico de AMC y CH en sus respectivos territorios; a criterios de los técnicos de ambas organizaciones, la calificación que se otorgó a los simulacros por cada comunidad se cataloga de buena ya que anduvo entre 3 a 4 puntos, cuando el máximo que se puede obtener es de 5 puntos y el mínimo es 1⁶.

4. Como parte clave de los ejercicios de simulación y simulacro, se probó el funcionamiento del sistema de alerta temprana (SAT) en ambos territorios, aplicando los diversos niveles de alerta, valorando el funcionamiento de las radios existentes en las comunidades, el nivel de difusión de la situación de emergencia ante los pobladores y la coordinación establecida entre las instancias comunales, territorial y municipal.

En las visitas a las comunidades fue posible verificar la existencia de los radios de comunicación entregados por el proyecto, las destrezas de las personas que los manejan así como el conocimiento que tienen de transmitir información que active la alerta temprana entre comunidades y con el nivel municipal. La opinión de funcionarios⁷ del Centro de Operaciones de Desastres (CODE) que funciona en la Alcaldía Municipal de Waspam, es que ahora es factible disponer de información de las comunidades en tiempo y forma, sobre posibles situaciones que podrían convertirse en emergencias y que permite la toma de decisiones por parte de las autoridades del COMUPRED. De hecho, en las fechas que se visitaron estas comunidades (17 al 21 septiembre 2013), el Rio Wanki presentó un importante nivel de crecimiento de su caudal, lo cual activó el SAT establecido y permitió monitorear en tiempo real los acontecimientos en las diversas comunidades. Es posible aseverar que ambos territorios disponen ahora de un sistema de alerta temprana que permitirá dar seguimiento en tiempo real a la situación que se presenta en las comunidades; las personas que manejan los radios conocen muy bien lo relativo a los colores de alertas (verde, amarilla y roja) y las viviendas en donde han sido colocados los radios, son accesibles.

5. El proyecto ha contribuido al fortalecimiento del Sistema de prevención y reducción de desastres al apoyar la conformación de tres Comités Territoriales de Prevención y Reducción de Desastres (COTEPRED) y la capacitación de sus integrantes en diversos aspectos entre los que sobresalen la Ley 337, rol funciones y

⁵. De hecho, el equipo evaluador ha tenido acceso a copia digital de los documentos borrador de los planes elaborados, los que fueron proporcionados por el Oficial de Proyectos de OXFAM vinculado al proyecto.

⁶. Entrevistas con José Lara, coordinador proyecto en MSB y Mario Ingram, de AMC en WLAT; Septiembre 2013.

⁷. Entrevista con Yelba Quant Lopez, CODE, alcaldía municipal de Waspam; septiembre 2013.

políticas de esta instancia entre otros. Así mismo, se impulsó la elaboración de Planes Territoriales de Respuesta a Emergencias como instrumentos a utilizar entre situaciones que se presenten en cada sitio; para el diseño de estos planes, también se hizo uso de la metodología APCV.

Se cuenta con evidencias que los COTEPRED han sido conformados según lo planificado por el proyecto y que los planes territoriales de respuesta han sido elaborados; aun falta su presentación ante las autoridades municipales del Sistema para su aprobación. Una de las características de los COTEPRED es que sus integrantes son a la vez, los miembros de las estructuras del Gobierno Territorial Indígena (GTI) de cada territorio lo cual ayuda en mucho a la legitimidad y aceptación de ésta instancia a nivel de las comunidades; sin embargo, esta situación es también germen de su in - funcionalidad debido a los conflictos políticos – partidarios que enfrentan en ambos sitios y a las múltiples responsabilidades que ya acumulan. Efectivamente, en TWLAT, funcionan dos GTI debido a posiciones políticas de los Partidos YATAMA y FSLN, ya que cada quien avala el funcionamiento de uno de ellos lo que ha introducido una dinámica de perjuicio para las comunidades y el desarrollo del territorio⁸. Pero además, ninguno de los GTI asigna recursos para que sus miembros se involucren en actividades vinculadas a la gestión de riesgo, aduciendo que tienen otras responsabilidades que cumplir y que el tiempo disponible no es suficiente para estar presentes a tiempo completo en estos procesos⁹. Se pudo constatar que la relación de los COTEPRED con los COCOPRED y BRILOR es mínima – en ambos territorios – y que no están desempeñando el rol que debieran; en el caso del Territorio WLAT la relación del COTEPRED con el COMUPRED se puede definir de participación en los planes que se disponen, no así en el caso del Territorio MSB en donde la relación con las instancias municipales es muy poca.

6. Tanto en el Territorio WLAT (Comunidad de Santa Fe) como en el Territorio MSB (comunidad de Wisuh) fue posible visitar los centros de albergue identificados en esa localidad y se constató la construcción de un sistema integrado de saneamiento compuesto de un tanque de almacenamiento de agua (de lluvia), dos tazas sanitarias y un lavamanos colectivo.

Con la construcción de esta unidad sanitaria, será posible abastecer de agua de calidad a las personas que se encuentren en el albergue evitando la propagación de enfermedades que podrían generarse por ingesta de agua contaminada a como ocurre en momentos de inundación. Habría que destacar que una de las características del sistema construido en la comunidad de Santa Fe (Territorio WLAT) es que la captación del agua de lluvia proviene del puesto de salud existente en la comunidad, al cual abastece de agua ya que dicho centro asistencial no dispone de un sistema propio.

7. Oxfam introdujo la metodología Análisis Participativo de Capacidades y Vulnerabilidades (APCV)¹⁰ como un instrumento de apoyo a la preparación de los planes comunales de respuesta, la cual fue conocida y adoptada por el personal de AMC y CH y luego transferida a los miembros de los COCOPRED en cada comunidad.

Integrantes de los equipos técnicos de AMC y CH fueron capacitados en el uso de los instrumentos metodológicos del APCV mediante sesiones de discusión, reuniones así como eventos fuera del país. Miembros del personal de Oxfam acompañaron a las dos organizaciones en la aplicación de la metodología, contribuyendo a su entendimiento y adecuada utilización a nivel de las comunidades. Las opiniones sobre esta metodología son diversas y a veces, encontradas; por un lado, integrantes del equipo técnico de AMC argumentaron que si bien ha sido de mucha utilidad, los compromisos adquiridos y el tiempo limitado para implementar las actividades del proyecto no permitieron su pleno entendimiento y uso. Por ejemplo, herramientas como el Árbol de Problemas y el Árbol de Soluciones requieren de mucha práctica por parte de las personas que conducen a un grupo, y aunque se logró

⁸. Finalmente AMC ha optado por reconocer e incorporar al proyecto a uno de los GTI como el representante del territorio TWLAT, a fin de lograr que exista participación del COTEPRED en el esquema de funcionamiento del sistema.

⁹. Entrevista con Jaime Flores Simeon, miembro del GTI y COTEPRED del WLAT; septiembre 2013, Comunidad Santa Ana

¹⁰. El APCV es un proceso de análisis de riesgos que fue diseñado por el personal de Oxfam y contrapartes para involucrar a las comunidades. Al usar técnicas y herramientas de aprendizaje y acción participativas (antes conocido como diagnóstico rural participativo) y marcos analíticos diferentes, los facilitadores del APCV apoyarán a la comunidad para generar su propio análisis de riesgos existentes e identificar y planificar medidas específicas de adaptación y reducción de riesgos.

desarrollar ambos ejercicios, el tiempo invertido fue más de lo esperado. Otro comentario hecho por personal del Centro Humboldt es que la APCV es demasiado amplia como para aplicarla para la preparación de un Plan comunal de respuesta, especialmente cuando el SINAPRED ya cuenta con un esquema específico para elaborar dichos planes. Que en todo caso, su utilidad podría ser mayor cuando se prepara un plan de desarrollo comunal y/o territorial porque permite contar con muchos insumos para este nivel de planificación.

Limitaciones

1. Aunque es entendible la dinámica que tienen los COTEPRED en ambos territorios, su poca participación en los procesos y actividades desarrolladas por el proyecto constituye una limitante para fortalecer el rol que deben jugar a nivel territorial en la gestión comunitaria para reducir y prevenir los desastres así como en los procesos de incidencia ante autoridades municipales, regionales y nacionales.

Aunque se han elaborado planes territoriales de respuesta y planes de incidencia (de los COTEPRED) ante las autoridades municipales y regionales, este esfuerzo no se ha realizado con todo el dinamismo que requiere por parte de los integrantes de los COTEPRED; son las organizaciones AMC y CH quienes han empujado estas dos actividades a fin de cumplir con las mismas.

2. Los ejercicios de simulación y los simulacros se realizaron casi al final del proyecto (agosto y septiembre 2013) y con intervalos muy reducidos como para valorar las limitaciones a corregir en cada comunidad y a nivel territorial.

Si bien uno de los simulacros fue comunal y otro a nivel inter comunal, en ambos casos debió involucrarse todas las instancias formadas (COCOPRED, BRILOR) y el tiempo disponible para evaluar, corregir y hacer ajustes sobre limitaciones y fallas, fue reducido. De hecho, en el Territorio de WLAT el simulacro multi – comunitario se realizó el 13 de septiembre 2013, en la misma semana que el personal técnico de AMC finalizó su contrato y solamente quedó el coordinador del proyecto. Y aunque se realizó la evaluación del ejercicio ya no hubo tiempo para hacer las correcciones que todo simulacro requiere especialmente uno que involucra a varias comunidades. Una de las razones que incidieron en la tardanza de los simulacros fue el diseño de los planes comunales de respuesta, ya que su preparación tomó mucho más tiempo que el originalmente previsto; y no puede haber simulaciones y simulacros sin contar con estos planes, que son la guía de acción en ambos ejercicios. Uno de los factores que contribuyó a que los planes no se diseñaran en los tiempos previstos, fue que la aplicación de los instrumentos del APCV consumió mucho tiempo y eso alargó los plazos¹¹.

3. Una de las principales limitaciones que se observa es la falta de coordinación entre los COTEPRED y los COCOPRED debido a la infuncionalidad de la instancia territorial, lo que limita grandemente su capacidad de gestión a nivel comunal; así mismo no existe una relación estrecha de los COTEPRED con el COMUPRED (en el caso de WLAT) lo que reduce su nivel de incidencia ante las autoridades municipales y regionales que atienden el tema de reducción y prevención de desastres.

Es criterio del equipo evaluador que una causa que propicia esta situación es que el proyecto se planteó una meta muy ambiciosa al pretender lograr que estructuras como el COTEPRED y COMUPRED alcancen niveles deseables de coordinación, cuando cada una de ellas tiene su propia dinámica interna y la misma no depende de un proyecto o de una organización. Dicho de otra manera, se quiso lograr algo que no estaba en manos de las organizaciones (AMC – CH) que implementan el proyecto a nivel de los dos territorios.

¹¹. Entrevista con Mario Ingram, de AMC y Jose Lara, de CH. Septiembre 2013

R2. *Las comunidades indígenas seleccionadas cuentan con mecanismos de adaptación y protección de los medios de vida que son sostenibles y favorecen la resiliencia*

Avances

1. En las comunidades que se visitaron se pudo comprobar la existencia de colectivos de productores y productoras que han sido formados por el proyecto, que han logrado el establecimiento de bancos de semilla (específicamente de frijoles) como parte del concepto promovido de proteger los medios de vida y disponer de alimentos en situaciones de emergencia y/o crisis.

Los grupos de productores (as) están conformados por personas que de manera voluntaria aceptaron participar de esta iniciativa y que estuvieron anuentes a cumplir con los criterios establecidos por el proyecto, entre ellos, recibir capacitación en aspectos fitosanitario, en administración de un banco de semillas, sobre nuevas formas de secado de la semilla, cero uso de químicos para la cura de la semilla antes del almacenamiento. Así mismo sobre la responsabilidad de pagar la cantidad de libras de semillas a recibir más un porcentaje adicional, entre otros.

En el Territorio WLAT los grupos fueron estructurados desde julio 2012 y recibieron la semilla de frijol en el mes de Noviembre 2012 a fin de realizar la siembra de postrera; entre abril y mayo del 2013 los integrantes de los grupos levantaron su cosecha y entregaron su cuota al banco de semillas. Los bancos de semilla han sido establecidos de manera exitosa y han sobre cumplido las metas establecidas tal y como se muestra en los siguientes ejemplos; en la Comunidad El Chilamate, el grupo de productores está integrado por 11 personas quienes recibieron un total 220 libras de frijol para la siembra (2.2 qq) y a septiembre 2013 disponían de 550 libras de frijol para la siembra de noviembre 2013 (5.5 qq). En la Comunidad La Esperanza el grupo de productores (15 personas) recibieron un total de 300 libras de semilla para la siembra (3 qq) y disponen de un total de 735 libras en el banco, para la nueva siembra de noviembre 2013 (7.35 qq); en El Carmen el grupo de productores (14 personas) recibieron un total de 280 libras de semilla (2.8 qq) para la siembra y disponen de 615 libras para la siembra de noviembre 2013 (6.15 qq). En la Comunidad de Santa Ana el grupo de productores (15 personas) recibieron 300 libras de semilla (3 qq) y disponen de 800 libras (8 qq). Cabe destacar que el efecto de esta actividad ha sido doble: por un lado, las personas que integran los grupos lograron cosechar frijoles para consumo de sus familias además de guardar la mejor semilla para la próxima cosecha.

2. La organización de grupos de mujeres para ser capacitadas en normas básicas de sanidad animal, construcción de corrales en situaciones de emergencia, entre los principales temas, constituye otro avance del proyecto, en cumplimiento de las actividades planificadas.

La idea de este proceso es mejorar las capacidades de la comunidad de cuidar las fuentes de alimento de origen animal en un momento de crisis e incorporar esta práctica a los planes comunales de respuesta, bajo el concepto de protección de los medios de vida existente en cada localidad. Los grupos de mujeres fueron formados y recibieron capacitación en los temas descritos.

3. En los Planes Comunales de Respuesta se han incorporado diversos mecanismos de adaptación y protección de medios de vida de las familias y comunidades, lo que constituye un avance relevante en la adopción de este nuevo enfoque por parte de las personas y las comunidades.

La lectura de los planes comunales de respuesta permite identificar la incorporación de diversos mecanismos que fueron discutidos por las integrantes de los grupos de mujeres junto con los representantes de los COCOPRED, como parte de los talleres de capacitación que se realizaron alrededor de este tema; de manera diferenciada se identifican al menos cuatro mecanismos para la adaptación y protección de medios de vida, relacionados con granos básicos y aves de corral: la siembra; la cosecha; la conservación o guarda; y la ubicación segura para reproducir en otro ciclo productivo. También se pudo comprobar que estos conocimientos fueron utilizados por las mujeres y productores durante los simulacros realizados en cada comunidad, especialmente el construir corrales rústicos que protegen aves de patio, cerdos y otros animales de patio que las familias disponen.

4. El Proyecto estableció acciones específicas dirigidas a lograr una mayor participación de las mujeres en espacios comunales así como para lograr la sensibilización de los líderes (hombres) sobre la importancia de la participación de las mujeres y reconocieran el aporte que hacen a la comunidad en diversos ámbitos.

Desde el diseño del proyecto se discutió las mejores formas de propiciar la inclusión de las mujeres, por lo que se decidió realizar un estudio de caso en una comunidad (Bull Kiamp – Territorio WLAT) a fin de identificar las brechas de género existentes y poder elaborar recomendaciones para su réplica en ambos territorios. Entre las recomendaciones que se añadieron se mencionan las siguientes: incorporar al mayor número de mujeres posibles en todas las estructuras organizativas de nivel comunitario, especialmente en los espacios de toma de decisión; incorporar indicadores al sistema de monitoreo y evaluación, para dar seguimiento a la recomendación anterior; mejorar la formación interna del personal de las organizaciones en materia de género para procurar la aplicación efectiva de la perspectiva de género.

En las visitas a ambos territorios se pudo constatar que en todos los COCOPRED, BRILOR y bancos de semilla, hay una importante integración de mujeres, lo cual constituye un paso importante en el cumplimiento de las recomendaciones establecidas. De manera particular se destaca que funcionan al menos dos (2) bancos de semilla (grupos de productoras) integrados solamente por mujeres. A la vez, la conformación de grupos solamente de mujeres para ser capacitadas en la preservación de los medios de vida, sanidad animal, entre otros, ha sido otra manifestación de la estrategia planificada. Así mismo, se ha asegurado acceso equitativo a los recursos del proyecto, se ha sistematizado experiencias exitosas de mujeres participantes en el proyecto, lo que incluye la grabación de un video sobre la administración de un banco de semillas por un grupo de mujeres. La metodología APCV ha incluido en sus instrumentos varios de ellos que abordan el enfoque de género; también se logró capacitar al personal de Oxfam Intermon en materia de género, como un paso en el fortalecimiento de las capacidades institucionales.

Limitaciones

1. La capacitación de los integrantes de los diversos colectivos de productores (as) se vio limitada en aspectos clave ya que no se logró implementar la Escuela de Campo (ECA)¹² como modalidad metodológica para la transferencia de conocimientos.

Según la información obtenida durante la evaluación, se pudo verificar que en ninguno de los dos territorios se implementaron las Escuelas de Campo (ECA); una de las razones principales para que esto no ocurriera fue el hecho que la semilla que se entregó a los productores (as) ya era seleccionada y había sido probada antes del proyecto en las mismas comunidades, presentando rendimientos importantes y buena adaptación a las condiciones agroecológicas; esto redujo grandemente el proceso que el proyecto propuso y se limitó a los productores (as) realizaran solamente pruebas de germinación de la semilla entregada para verificar su potencial productivo. Lo que si se logró realizar fueron visitas a las diversas parcelas de productores (as) por parte de miembros del equipo técnico de las organizaciones (AMC – CH) acompañados por personal del MAGFOR (en el caso del Territorio WLAT), para observar el comportamiento del cultivo y brindar recomendaciones para enfrentar diversos problemas presentados, tales como presencia de plagas, presencia de humedad excesiva entre otros¹³.

¹². Las ECAs consisten en una experiencia pedagógica, que se articula en torno a un grupo de productores y productoras de una misma comunidad, que con el apoyo de un facilitador local, diagnostican participativamente su realidad y establecen una serie de prioridades. Una vez definidas las prioridades tiene lugar la articulación de acciones dentro de un proceso que puede caracterizarse como de aprender haciendo y enseñando, en suma, ir validando, construyendo, recreando y aprovechando un cuerpo de conocimientos en torno a temas o tópicos específicos de interés local. La ECA es una metodología de aprendizaje vivencial y participativa de generación, desarrollo y socialización grupal de conocimientos, basada en la educación no formal para adultos, que utiliza el proceso completo de producción en el campo, procesamiento y mercadeo o de resolución de un problema específico, como recurso de enseñanza aprendizaje, para el empoderamiento y desarrollo de las comunidades.

¹³. Informe de seguimiento a cultivos de frijol; 20 enero 2013. Presentado por AMC a la dirección del proyecto.

2. El funcionamiento de los bancos de semilla no dispone de una estrategia clara que contribuya a la sostenibilidad de los mismos y por el contrario, funcionan basados en criterios poco claros que cada grupo ha definido. Se presentan los siguientes argumentos que sustentan la aseveración anterior.

Ninguno de los grupos se ha planteado cuál es el incentivo que debe recibir cada integrante al aportar una determinada cantidad de semilla, los términos en que recibirá tal incentivo y el porcentaje de ese incentivo que debe quedar al banco. Don Santos Melgara es uno de los integrantes del grupo de productores de El Chilamate (Territorio WLAT) que recibió 20 libras de semilla de frijol para la siembra y regresó 100 libras al banco de su comunidad, 65 libras por encima de lo pactado con su grupo (iba a regresar 35 libras); según lo hablado por el grupo, en noviembre 2013 nuevos productores recibirán 20 libras de semilla y regresarán 35 libras en pago. Sin embargo, Don Santos no sabe lo que recibirá como incentivo por aportar esas 65 libras demás al banco y por permitir que con su aporte, tres nuevos productores se beneficien. Qué pasa si hay una mala cosecha y varios de los integrantes del grupo no logran pagar (o no quieren pagar a como sucedió)?; como se mantiene el incentivo a los productores de aportar al banco (en vez de venderla o comerla) mas semilla que la que se acordó?. Si se mantiene el mecanismo que hasta ahora se ha usado, se corre el riesgo de reforzar una mentalidad paternalista e incluso de aprovechamiento del trabajo de otros, sin reconocer nada a cambio. Es necesario que se hagan cambios en este procedimiento ya que al menos en el Territorio WLAT la mayoría de los productores han regresado mayor cantidad de semilla que la que se acordó.

3. Si bien se definió una estrategia para incorporar a mujeres en espacios comunitarios y de toma de decisión, la misma es insuficiente para propiciar procesos de equidad de género a lo interno de las relaciones entre hombres y mujeres a nivel comunal.

Haber logrado que las mujeres ocupen cargos en los COCOPRED, las BRILOR, los bancos de semilla – incluso que tengan cargos de decisión dentro de estas instancias – constituye un paso importante en el proceso de abrir espacios para mayor inclusión de las mujeres. Hizo falta agregar acciones de sensibilización con mujeres sobre su condición y situación de desigualdad, proceso que contribuye a reflexionar sobre la necesidad de avanzar poco a poco en superar los obstáculos para lograr una mejor posición a lo interno de sus familias y sus comunidades. Oxfam acumula una experiencia relevante en el trabajo con mujeres rurales a través de co - partes¹⁴ que disponen de metodologías comprobadas, que permiten avanzar en los procesos de empoderamiento personal y se pudo haber hecho uso de las mismas a lo interno del proyecto.

R3. Comunidades y Gobiernos Locales contribuyen a la formulación y promueven medidas de Reducción de Riesgos de Desastres (RRD) y adaptación al cambio climático (ACC) articuladas con iniciativas a nivel nacional y regional

Avances

1. Los líderes comunales integrados a los COCOPRED disponen de conocimientos sobre el marco legal y político que funciona alrededor de los temas de Reducción de Riesgo a Desastres (RRD) y adaptación al cambio climático (ACC) producto del esfuerzo del proyecto de proveerlos de estos conocimientos, con el objetivo que impulsen proceso de gestión e incidencia a nivel territorial y municipal.

Lo mismo ocurre con los integrantes de los COTEPRED pertenecientes a los Territorios de MSB y WLAT, quienes se integraron al proceso de capacitación en estos temas.

2. Se elaboraron dos planes de incidencia territorial (uno por territorio) con el objetivo que los COTEPRED dispongan de un instrumento de vocería y gestión ante las autoridades municipales, regionales y nacionales a favor de acciones que mejoran la situación de reducción de riesgo y adaptación al cambio climático.

¹⁴. Durante mucho años Oxfam GB ha contribuido al trabajo con mujeres rurales de la Costa Caribe apoyando los esfuerzos del Movimiento Nidia White y sus expresiones municipales tales como el Movimiento Nora Astorga, en Rosita, que trabaja con mujeres mayangnas; así mismo Intermon Oxfam apoya a FUMDEC, organización que desarrolla procesos de empoderamiento personal con mujeres rurales de Matagalpa y Jinotega y disponen de metodologías comprobadas para volverlos exitosos.

Los planes fueron elaborados en conjunto con el equipo técnico de AMC y CH mediante procesos de discusión e identificación de problemáticas a nivel territorial y comunal, que sirvieran como temas de incidencia ante las autoridades correspondientes y otros actores.

3. El proyecto impulsó la formulación de una propuesta del Programa de Acción Nacional para la Adaptación (PANA) como parte de los esfuerzos que un conjunto de organizaciones de la sociedad civil integradas a la Mesa Nacional de Gestión de Riesgo (MNGR) y la Alianza Nicaragüense ante el Cambio Climático (ANACC), están haciendo para identificar actividades y proyectos prioritarios a nivel nacional en materia de adaptación al cambio climático. Es además un esfuerzo por encontrar una ruta metodológica de consenso para juntar esfuerzos entre actores y diversos niveles que por ahora continúan desarrollando acciones separadas en reducción de riesgo y adaptación al cambio climático.

La formulación de la propuesta del PANA incluyó una consulta de carácter comunal, territorial, municipal, regional y nacional, en la cual participaron líderes de las 32 comunidades de ambos territorios así como representantes de los GTI, autoridades municipales, representantes de la Secretaría de Medio Ambiente del Gobierno Regional de la RAAN. Durante la misma, se obtuvieron insumos provenientes de los planes comunales y territoriales de respuesta así como de la problemática de vulnerabilidad de ambos territorios. A la vez, se realizó un evento nacional (el IV Encuentro Nacional sobre cambio climático: ¡Nicaragua Vulnerable, unida por la vida!) que también sirvió para identificar insumos a incorporar a la propuesta del PANA¹⁵. La Propuesta se ha elaborado y esta lista para ser presentada ante el Poder ejecutivo para su eventual aprobación.

Limitaciones

1. Aunque los planes de incidencia se formularon, el trabajo en sí de gestión realizado por los Gobiernos Territoriales Indígenas ante autoridades municipales, regionales y nacionales fue limitado y de poca envergadura; una de las razones de esta situación se remite a las limitaciones institucionales con que funcionan los GTI mas los conflictos políticos que enfrentan (en RAAN) en su relación con las autoridades de diverso nivel.

Lo que ocurrió es que las organizaciones AMC y CH asumieron el rol de gestión ante las autoridades respectivas, sustituyendo un tanto de las instancias territoriales debido a la falta de acción de estas y porque disponen de un mejor posicionamiento a nivel local; por ejemplo, en el Municipio de Waspam, AMC pertenece al COMUPRED y tiene una participación activa en la Comisión de Salud, la Comisión de Monitoreo y la Comisión para EDAN. Por otra parte, AMC es miembro de la Red Acción Conjunta de Iglesias (ACT) instancia que a la vez forma parte de la Mesa Nacional de Gestión de Riesgo (MNGR) condición que le permite desarrollar procesos de incidencia a nivel nacional y regional. Situación similar presenta el Centro Humboldt que acumula una importante experiencia de trabajo en gestión de riesgo a nivel centroamericano, nacional, municipal, la Costa Caribe y la Zona de Régimen Especial de Alto Coco – Bocay.

2. La consulta comunal y territorial realizada para la formulación del PANA fue muy puntual y no se logró mantener una comunicación permanente entre el proceso de formulación de la propuesta y el resto de actividades del proyecto. Aunque en términos prácticos se haya hecho una división del trabajo para el

¹⁵. Entrevista con Amado Ordoñez, director del Centro Humboldt. Este evento tuvo como propósito preparar el IV Encuentro Regional de Guatemala; en un proceso para preparar Informes nacionales sobre el estado actual de algunos temas: Agua para consumo humano y particularmente agua potable, diversidad biológica, industria extractiva (minería), cambio climático y sus efectos adversos; SAN y el corredor seco de la región, desafíos para la producción de energía limpia, enfoque de GR/ visión de primera línea, y gestión del conocimiento asociada a la deconstrucción social del riesgo, en el compromiso con la agenda de crisis climática- compartiendo el análisis de una agenda enfocada en la evolución de la amenaza climática y sus efectos adversos. Además el Informe integrará el enfoque con equidad de género y otros, en aras de construir una propuesta desde Nicaragua. Participaron líderes/as comunitarios/as, profesionales y técnicos/as, quienes provenían de diferentes municipios del país. El evento se desarrolló durante los días 19 al 20 de septiembre del 2013 y conto con el apoyo de Christian AID, Ibis Education for Development; Southern Voices on Climate Changes, OXFAM y Brot für die Welt.

cumplimiento de los Resultados, se debió mantener sinergia en ambos niveles a fin de enriquecer los dos procesos que se desarrollaron.

Desde la formulación del proyecto se acordó que Oxfam tendría la responsabilidad de impulsar las acciones de carácter nacional y regional (incluyendo la labor de incidencia y formulación del PANA); sin embargo se debió de hacer el esfuerzo por mantener sinergia con el nivel comunal – territorial – municipal, lo cual se hizo pero con pocos resultados. Al menos eso es lo que expresaron los miembros del equipo técnico de AMC y CH en ambos territorios, señalando que ellos tenían como meta cumplir con los Resultados 1 y 2 pero que el Resultado 3 estaba en manos de Oxfam y la coordinación del centro Humboldt a nivel central.

IV. Eficiencia

El proyecto se ha ejecutado en el plazo previsto (15 meses), periodo durante el cual se logró avanzar en el cumplimiento de los Resultados propuestos así como de la mayoría de las actividades planificadas; es un hecho que los cambios estratégicos han sido alcanzados (crear las estructuras del sistema, disponer de un sistema de alerta temprana) y están en proceso de lograr la sostenibilidad requerida. También se logró cumplir la mayoría de las actividades clave (formación de COCOPRED, BRILOR, COTEPRED, bancos de semilla) aunque algunas de ellas, debieron ser modificadas por razones que justificaron tales cambios; un ejemplo relevante es la no implementación de las Escuelas de Campo (ECA) debido a que se adquirió semilla criolla que ya ha sido probada en estas comunidades.

Por razones anteriormente expuestas, los procesos de articulación institucional entre lo comunal – territorial – municipal – regional – nacional no alcanzaron el nivel propuesto en el diseño del proyecto, lo que incidió para que determinados efectos positivos se alcanzaran en menor medida; la aseveración se refiere al hecho que las estructuras territoriales organizadas (COTEPRED) tienen un funcionamiento limitado en relación al rol que deben jugar en la gestión a favor de la reducción de factores de vulnerabilidad así como de incidencia ante autoridades de diverso nivel, a favor de posicionar propuestas que contribuyan a superar actuales problemas que afectan a las comunidades y sus pobladores. Sin embargo, es necesario mencionar, nuevamente, que esta situación es producida por factores externos al proyecto (intereses partidarios – competencia de liderazgos institucionales) y que tienen su propia dinámica.

A pesar de las limitaciones que el proyecto ha enfrentado, los Resultados alcanzado justifican los recursos invertidos especialmente los de carácter técnico (radios, equipos para las brigadas) y metodológicos (capacitación, elaboración planes de respuesta, uso de APCV, bancos de semilla) ya que todos ellos han contribuido al cumplimiento del objetivo del proyecto. Este argumento tiene más relevancia cuando se valora que el proyecto ha logrado los Resultados propuestos en zonas del país que presentan serias limitaciones para el acceso físico a las comunidades (especialmente al Territorio MSB) así como particularidades socio – culturales que demandan contar con personal humano con experiencia y estrategia acordes a esta realidad. Así mismo, el trabajo en ambos territorios implica realizar actividades que tienen un costo económico mayor que en cualquier otra parte del país en donde se ejecuten proyectos similares.

V. Efectos¹⁶ del proyecto

Se puede aseverar que el proyecto ha propiciado efectos significativos tanto a nivel de las comunidades y territorios en donde ha tenido incidencia así como en las personas y familias que habitan en cada uno de ellos; al organizar los efectos positivos en una jerarquía de mayor a menor, se muestra un listado de los mismos:

1. Se ha contribuido al establecimiento del Sistema de Alerta Temprana (SAT) en el Territorio Mayangna Sauni Bu (MSB) con todos su componentes y se ha avanzado en el SAT del Territorio de Wanki Li Auhbra Tasbaika (WLAT), lo cual permitirá a las autoridades comunales, territoriales y municipales actuar y tomar decisiones en tiempo real, cuando ocurran situaciones que podrían derivar en emergencia y crisis especialmente de

¹⁶. Dado que la evaluación se ha realizado en los últimos días del proyecto, es adecuado denominar Efectos a los cambios que se han producido a nivel de las comunidades, territorios y personas, los cuales producirán impactos que deberán ser valorados en otro momento.

origen hidro – meteorológico. Disponer de radios de comunicación, comprensión de parte de las personas en cada comunidad del significado de las señales de alerta así como estructuras organizadas (COCOPRED – BRILOR) con conocimientos y capacidades para actuar en correspondencia al momento, constituye el principal efecto positivo que el equipo evaluador ha encontrado durante el ejercicio de valoración.

2. La conformación de los COCOPRED y las BRILOR a nivel de las 32 comunidades en ambos territorios constituye el segundo efecto más importante producido por el proyecto, ya que contribuye a la organizaciones e institucionalización del sistema municipal de prevención de desastres, permitiendo una respuesta eficaz ante eventos peligrosos para la población. Contribuye a disponer de mecanismos que ayudaran a prevenir la pérdida de vidas así como de medios de subsistencia de la población; se ha contribuido a facilitar la articulación de estas instancias comunales con las de nivel municipal (COMUPRED) y territorial (COTEPRED) fortaleciendo los mecanismos de coordinación.
3. Grupos de productores y productoras lograron producir alimentos para su consumo así como para organizar bancos de semillas que les permitirán disponer de este insumo para la próxima cosecha (noviembre 2013) y poder mantener en el tiempo este mecanismo novedoso; esto constituye el tercer efecto positivo que el proyecto ha generado durante su implementación. Se puede asegurar que para la próxima siembra de apante (noviembre – diciembre 2013) al menos unas 700 familias de ambos territorios dispondrán de semilla de frijol para sembrar y alimentarse; además, dispondrán de excedentes para incrementar la cantidad de semilla almacenada en los bancos, para continuar reproduciendo el ciclo por tiempo indefinido.
4. Incluir en los planes comunales y territoriales de respuesta mecanismos para la protección de los medios de vida de las familias constituye otro efecto positivo que el proyecto introdujo, como parte del proceso de incrementar la resiliencia en términos de la seguridad alimentaria durante y después de las emergencias y/o crisis. En experiencias anteriores, aunque se habían elaborado planes de respuestas, los mismos no incorporaban este elemento, el cual constituye una experiencia replicable a nivel nacional. La aplicación de la metodología APCV contribuyó de manera importante en el análisis de vulnerabilidades y la identificación de los medios de vida a proteger durante las situaciones de desastres que se presenten.
5. Un último efecto positivo del proyecto ha sido, por un lado, vincular las acciones de nivel comunal – territorial con iniciativas que se implementan a nivel nacional y Centroamericano referidas a la reducción del riesgo de desastres y de adaptación al cambio climático; Oxfam contribuye a que un grupo de organizaciones sociales que integran la Mesa Nacional de Gestión de Riesgo (MNGR) impulsen acciones de orden nacional y regional. Centro Humboldt es miembro de la MNGR y AMC, es parte de la Red Acción Conjunta de Iglesias (ACT) instancia que tiene un mandato de actuar a favor de la gestión del riesgo y atención a desastres, además de ser parte de la MNGR. Por otro lado, el proyecto ha contribuido a que los dos territorios aporten insumos para la formulación de una propuesta denominada Programa de Acción Nacional para la Adaptación (PANA), la cual será presentada al Gobierno de Nicaragua para su estudio y eventual aprobación. La propuesta PANA constituye un esfuerzo por articular mecanismos y procedimientos para incorporar la gestión del riesgo en los procesos de adaptación al cambio climático, lo cual por ahora no ocurre.

VI. Retos que el proyecto no logró superar

Como parte de las valoraciones finales que se hacen sobre el proyecto, se presenta un acápite que muestra los retos que no lograron ser superados, destacando las causas que lo impidieron y señalando aquellas que el mismo proyecto propició.

1. Tal y como ya se mencionó, no fue posible organizar las Escuelas de Campo como instrumento pedagógico para transferir conocimientos entre los productores involucrados, transformando el proceso de capacitación

a charlas sobre clasificación de semillas, el no uso de químicos para almacenamiento de semillas, la administración del banco de semillas y las visitas a las parcelas de productores y productoras.

Se perdió la posibilidad de introducir nuevas prácticas culturales de siembra para granos básicos, que tienen un efecto de largo plazo muy beneficioso para el medio ambiente y la reducción de los efectos del cambio climático. En un enfoque de mediano plazo, es importante introducir estas nuevas prácticas ya que el cultivo de granos básicos (especialmente frijol) es uno de los causantes del despale del bosque en la Costa Caribe, incluyendo zonas pertenecientes a los territorios de MSB y WLAT; asumiendo que los bancos de semilla van a permitir que al menos 700 familias cultiven frijoles entre noviembre – diciembre 2013, significaría un área de siembra equivalente a 175 manzanas de tierra en ambos territorios, cifra nada despreciable que de manera contradictoria, estaría propiciando el despale de tacotales y zonas de bosque secundario existente en estas comunidades, profundizando la vulnerabilidad ambiental.

Esta aseveración del equipo evaluador no es compartida por el equipo de Oxfam; los argumentos presentados por Oxfam son los siguientes: (i) La vulnerabilidad ambiental depende de dos grandes amenazas: el avance de la frontera agrícola y las explotaciones madereras y mineras. El impacto del modelo productivo indígena sobre los recursos ambientales en comparación con los dos factores anteriores, es secundario. CH y OXFAM están implementando acciones de incidencia para frenar la frontera agrícola y las explotaciones madereras. (ii) La información de terreno es que durante los últimos 5 años, el área de siembra de granos básicos ha venido disminuyendo debido principalmente a dos grandes factores: subida en el precio del oro y disminución del precio del frijol. Por estas razones (entre otras), se duda que con la semilla que se dispone actualmente en los bancos de semilla, se logre cultivar un área adicional de 175 mz tal y como lo asegura el equipo evaluador. (iii) Tradicionalmente las familias indígenas en los territorios de intervención siembran máximo 1 manzana de frijol, es decir el mínimo necesario para garantizar su seguridad alimentaria (iv) La experiencia de OXFAM, AMC y CH enseña que los cambios de modelos productivos se pueden alcanzar solamente con algunos sectores de la población. Los sectores más vulnerables por lo general no tienen la ni la fuerza de trabajo, ni la disposición para emprender ciertos cambios. Las fincas modelos de AMC y las parcelas de cacao de CH han tenido éxitos solamente con grupos minoritarios de agricultores. (v) Los bancos de semillas bien manejados pueden contribuir a proteger los medios de vida y a la seguridad alimentaria local sin tener un particular impacto relevante en términos de pérdida de recursos forestales.

2. La estrategia utilizada por el proyecto contribuyó a que un número importante de mujeres participen ahora en las diversas instancias conformadas e incluso, tienen cargos en las instancias que coordinan cada organización (COCOPRED, BRILOR, Banco de semilla) pero hizo falta incorporar acciones que contribuyeran a poner en agenda los intereses estratégicos¹⁷ de las mujeres, tal y como lo sugieren las recomendaciones emanadas del estudio de caso en Bull Kiamp.

No fue posible para el proyecto generar procesos para discutir sobre la condición y situación de inequidad de las mujeres ni sobre los factores del entorno cultural que propicia valores de discriminación de las mujeres y que refuerzan su rol doméstico en el ámbito familiar y comunitario. Hubiera sido recomendable desarrollar acciones que contribuyeran a que las mujeres organizadas en los grupos, aparte de obtener conocimientos sobre sanidad animal y otros temas, también desarrollaran sus propios procesos de reflexión y socialización sobre las causas de su condición de inequidad y discriminación, por ser mujer y por ser indígena. Faltó propiciar actividades que potenciaran la

¹⁷. *El reconocimiento de los intereses estratégicos fue un poco más dificultoso, pues en principio solo señalaron la necesidad de mejorar la educación de sus hijos e hijas para que puedan construirse una mejor vida. Sin embargo al ahondar en estos aspectos, se logró colocar algunos temas relevantes que, en el largo plazo, podrían contribuir a mejorar la equidad de género y la participación más activa de las mujeres en la vida de la comunidad. Los aspectos señalados incluyen mejorar la capacidad de diálogo de mujeres, la toma de decisiones compartida al seno de las familias; la mayor participación de las mujeres en la toma de decisiones de la comunidad en todos los ámbitos; la obtención de mayor información sobre salud sexual y salud reproductiva, incluyendo las decisiones sobre planificación familiar; compartir de forma más equitativa el trabajo, remunerado y no remunerado, incluyendo el cuidado y la crianza de los hijos e hijas; la obtención de mayores niveles de información y conocimiento respecto a la violencia de género y los mecanismos para enfrentarla; y finalmente la necesidad de que las mujeres, al igual que los hombres, puedan disponer de tiempo –entendido como un recurso valioso– para procurar su crecimiento como seres humanos. Estudio de Caso Bull Kiamp, diciembre 2012.*

autoestima de las mujeres mediante el reconocimiento de sus derechos humanos y las incentivara a tener un mayor protagonismo a lo interno de las actividades del proyecto. Desde este posicionamiento, aprenden a reconocerse como mujeres con capacidad de mejorar su condición personal y colectiva, que tienen propuestas para mejorar su situación de inequidad a lo interno de la familia y la comunidad.

VII. Sostenibilidad

Aunque los Resultados del proyecto han sido alcanzados de manera satisfactoria, hay condiciones necesarias de asegurar para lograr la sostenibilidad institucional y social en función que produzcan los impactos esperados en los territorios, las comunidades y sus pobladores. Una primera condición es que las instituciones de gobierno asuman su rol de conducción del sistema nacional de prevención especialmente en el Territorio Mayangna Sauni Bu (MSB) en donde el SINAPRED ha tenido una participación limitada a pesar que se propuso jugara un papel relevante. Se requiere fortalecer la relación SINAPRED central y el COTEPRED proceso que no se logró alcanzar durante el periodo del proyecto. En el Territorio Wanki Li Aubra Tasbaika (TWLAT) es clave que el COMUPRED desarrolle una mayor relación con el COTEPRED sin incentivar el conflicto político que existe en este territorio y más en función de lograr que esta estructura territorial juegue su rol. De la misma manera se debe fortalecer la relación entre el COMUPRED y el CORPRED – RAAN a fin de lograr mayor articulación de los esfuerzos municipales y regional.

Una segunda condición es que las personas que integran los COCOPRED y las BRILOR mantenga el funcionamiento de cada estructura a fin de lograr que cumplan con el papel que tienen; experiencias anteriores muestran que muchas personas que tienen responsabilidades en estas instancias, deben dejar la comunidad y trasladarse a otros sitios por razones de trabajo o de otra índole, sin antes buscar quien los sustituya en sus funciones. Una tercera condición a cumplir es que el equipamiento del sistema de alerta temprana (especialmente los radios de comunicación) se mantengan en buen estado y se utilicen para el propósito para el que fueron adquiridos. Dado que Acción Medica Cristiana y el Centro Humboldt disponen de personal permanente en estas comunidades, podrían contribuir a estas dos condiciones se cumplan.

A juzgar por lo que se observó durante el ejercicio de evaluación, existen los insumos necesarios para que los resultados del proyecto tengan sostenibilidad institucional y social.

VIII. Conclusiones generales

1. Se ha logrado alcanzar los tres Resultados propuestos en el diseño del proyecto (Matriz de seguimiento) con un significativo nivel eficacia en el cumplimiento de los Indicadores definidos y Actividades planificadas; el Resultado 1 y Resultado 2 han tenido un mayor efecto a nivel comunal – territorial – municipal. El Resultado 3, muestra mayores efectos en el nivel regional – nacional. Existen evidencias que han ocurrido cambios relevantes a nivel comunal – territorial así como en las personas que estuvieron involucradas directamente en el proyecto tales como los miembros de los COCOPRED, BRILOR y grupos de productores (as) que se organizaron. El cambio más relevante a nivel comunal – territorial es que ahora disponen de un sistema de alerta temprana que contribuirá a actuar de forma inmediata, cuando se presente una situación de emergencia, permitiendo salvar vidas y bienes. A nivel personal, el principal cambio es que disponen de conocimientos sobre los códigos e instrumentos que se activan cuando se presenta una emergencia, posibilitándoles tomar mejores decisiones antes de actuar.
2. El proyecto logró un buen balance entre los costos planificados y beneficios obtenidos considerando las dificultades logísticas y de acceso que presentan las comunidades participantes, especialmente las que se ubican en el Territorio Mayangna Sauni Bu (MSB); de igual manera, se puede aseverar que los beneficios son tangibles para las comunidades y territorios a nivel material y de conocimientos, adquiridos por las personas que se involucraron directamente en las actividades que se desarrollaron. El conjunto de resultados (especialmente el Resultado 1 y Resultado 2) son de mucho impacto a nivel comunal y familiar, lo cual tendrá sus efectos positivos en el corto y mediano plazo.

3. El proyecto avanzó considerablemente en incorporar mecanismos que contribuyeron para incluir a un número importante de mujeres en las estructuras comunales que se conformaron y que tuvieron participación en la toma de decisiones de las mismas. Falta promover procesos de reflexión sobre la condición y situación de inequidad que enfrentan las mujeres en sus familias y comunidades, identificando los factores que los propician a fin de avanzar en la superación de los mismos.
4. La metodología Análisis Participativo de Vulnerabilidades y Capacidades (APCV) contribuyó de manera importante a alcanzar los Resultados propuestos especialmente, a disponer de nuevos conocimientos para el análisis de las vulnerabilidades y la identificación de respuestas que contribuyan a la superación de las mismas. Los equipos técnicos de AMC y CH valoran como positivo su aplicación aunque recomiendan disponer de un mayor tiempo para lograr el uso efectivo de todos sus instrumentos.

IX. Recomendaciones

Del análisis realizado a los diversos componentes del proyecto se derivan las siguientes recomendaciones:

1. Propiciar una mayor participación de las instituciones de gobierno que tienen la responsabilidad de velar por la reducción del riesgo a nivel regional y municipal, aun sabiendo que poseen dinámicas que se encuentran fuera de control del proyecto y de las organizaciones que participan; se trata de asignarles mayor liderazgo y responsabilidad en los procesos y actividades que se implementan aunque esto signifique asignar recursos financieros para que se involucren con mayor decisión en los procesos y se comprometan a la sostenibilidad de los mismos.

Esta recomendación adquiere mayor vigencia en la Zona de Régimen Especial Alto Coco – Bocay y el Municipio de Waspam, en donde las limitaciones institucionales son evidentes y las carencias en recursos básicos evitan que logren un mejor desempeño de sus responsabilidades.

2. Futuros proyectos que incorporen el componente de protección de los medios de vida de las familias, comunidades y territorios deben impulsarlo con una mayor orientación metodológica, para lograr la efectividad de los esfuerzos que se realizan en esa dirección; de manera específica se debe mejorar la aplicación de la metodología APCV por parte de los equipos técnicos de las organizaciones co – partes haciendo más eficiente en tiempo y recursos la aplicación de sus instrumentos. Por otra parte, se debe introducir nuevos conocimientos sobre prácticas culturales agronómicas que contribuyan a mejorar la producción de alimentos, reducir el impacto negativo en el medio ambiente y la resiliencia de las familias y comunidades.
3. Sería recomendable que futuras acciones parecidas al proyecto actual, definan y diseñen metodologías y estrategias claras para propiciar procesos de reflexión sobre la condición de inequidad de las mujeres, a fin de identificar los factores que inciden en esta situación y avanzar en la superación de los mismos. Tanto Oxfam como AMC y CH disponen de conocimientos y saben de experiencias exitosas en este tema, las cuales podrían ser replicables en nuevos proyectos.